

2020. nº9. Quinta época

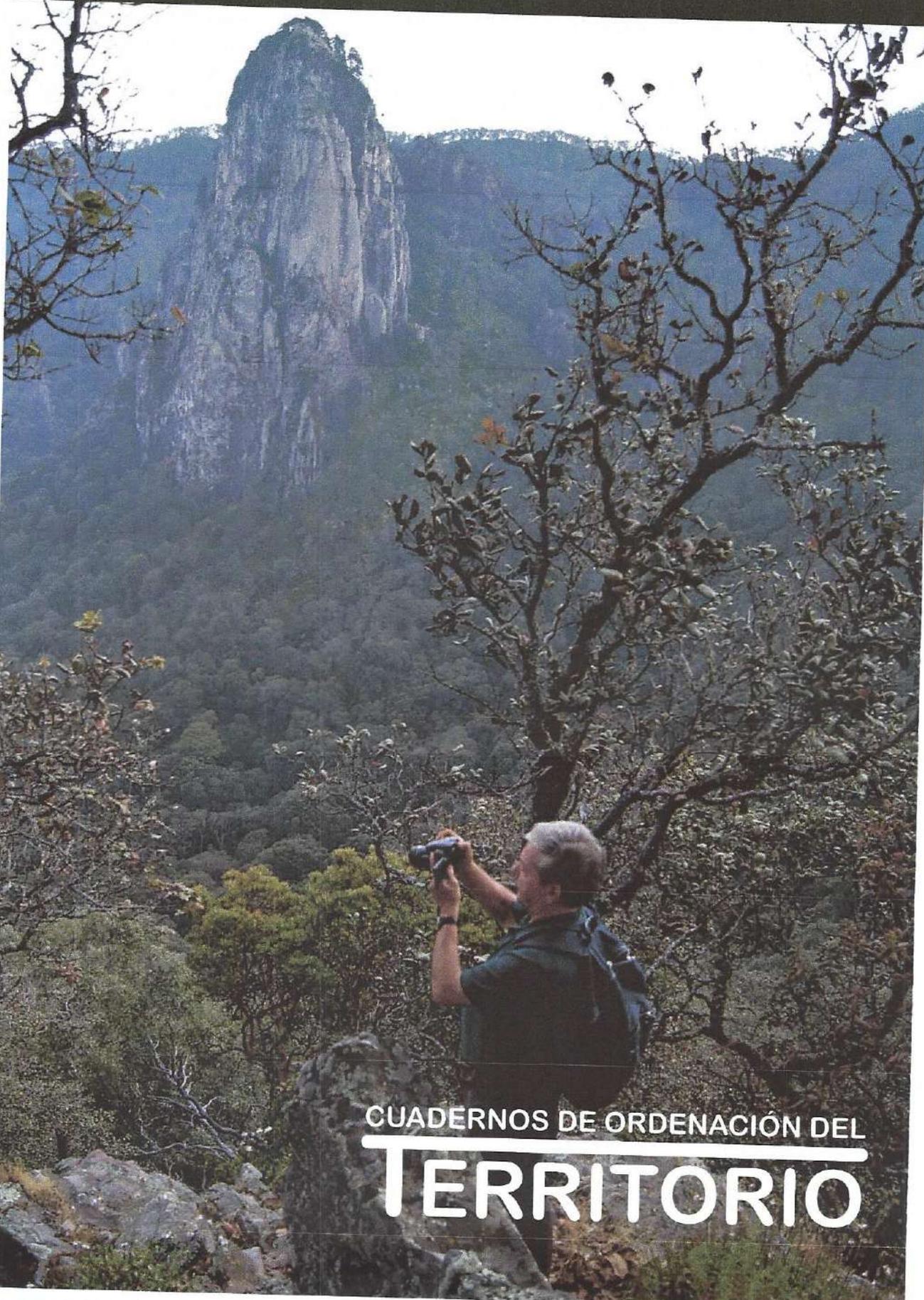
Miguel Ángel Troitiño Vinuesa
Un legado al futuro

fundicat 
Asociación Interprofesional de Ordenación del Territorio

Revista de la

Asociación Interprofesional de Ordenación del Territorio **FUNDICOT**

CUADERNOS DE ORDENACIÓN DEL
TERRITORIO



Coordinación y codiseño de la edición:

Antonio Serrano Rodríguez

Codiseño y maquetación:

Raoul Servet

Foto de la cubierta

Cráter del Volcán Tequila, México,
23 de noviembre de 2017:

Luis Felipe Cabrales

Edita:

FUNDICOT

Presidente:

Joaquín Farinós Dasi

Vicepresidente:

Secretario:

Tesorero:

Vocales:

Enrique Antequera Terroso
Agustín Martín Espinosa
Teresa Arenillas Parra; Manuel Borobio Sanchíz;
Julián Bueno Risco; Ignacio Díez Torrijos; Vicente
Dómine Redondo; Pablo Fidalgo García; Purificación
Gallego Martín; Eduardo García-Leonardo Tobarra;
Itxaro Latasa Zaballo; Peio Lozano Valencia; David
Molina Villar; Antonio Montiel Marquez; José Luis
Nicolás Rodrigo; Margarita Ortega Delgado; Esther
Rando Burgos; Manuel Román Lorente; Antonio
Serrano Rodríguez.

**Consejo de Socios de Honor/
Asesor de la Asociación**

Laureano Lázaro Araujo
Margarita Ortega Delgado
M^a del Carmen Ruiz Jaramillo
Luciano Sánchez Pérez-Moneo
Antonio Serrano Rodríguez
Pablo Fidalgo García
Juan Zumárraga Zunzunegui

**Redacción, Administración
y Suscripciones:**

ETS de Ingenieros de Caminos, Canales
y Puertos (Universidad Politécnica de
Valencia). Camino de Vera s/n
46071 Valencia
<http://www.fundicot.org>
ISSN 0212-0798

Cuadernos de Ordenación del Territorio se publica en
papel y en soporte PDF, accesible desde nuestra
página web.

Para publicar o colaborar con la revista, FUNDICOT
facilita las normas establecidas a tal efecto.

SUMARIO

007/018 EDITORIAL

Antonio Serrano Rodríguez. Coordinador de la edición

019/176 MIGUEL ÁNGEL TROITIÑO. UN LEGADO AL FUTURO

019/024 Libertad Troitiño

Siempre juntos

025/030 Joaquín Farinós

Encuentro y vivencias con un maestro de geógrafos/as y su legado

031/032 Teresa Arenillas

Miguel Ángel Troitiño con el Club de Debates Urbanos

033/034 Raoul Servert

A Miguel Ángel Troitiño

035/042 Dolores Brandis, Isabel del Río, Julio Muñoz

Más de cuarenta años de amistad, compañerismo y dedicación a la Geografía con Miguel Ángel Troitiño

043/048 Alfonso Álvarez Mora

Amistad, colaboración y entendimiento. Pongamos que hablo de Miguel Ángel Troitiño

049/052 Teresa Arenillas y José Alberto Burgués

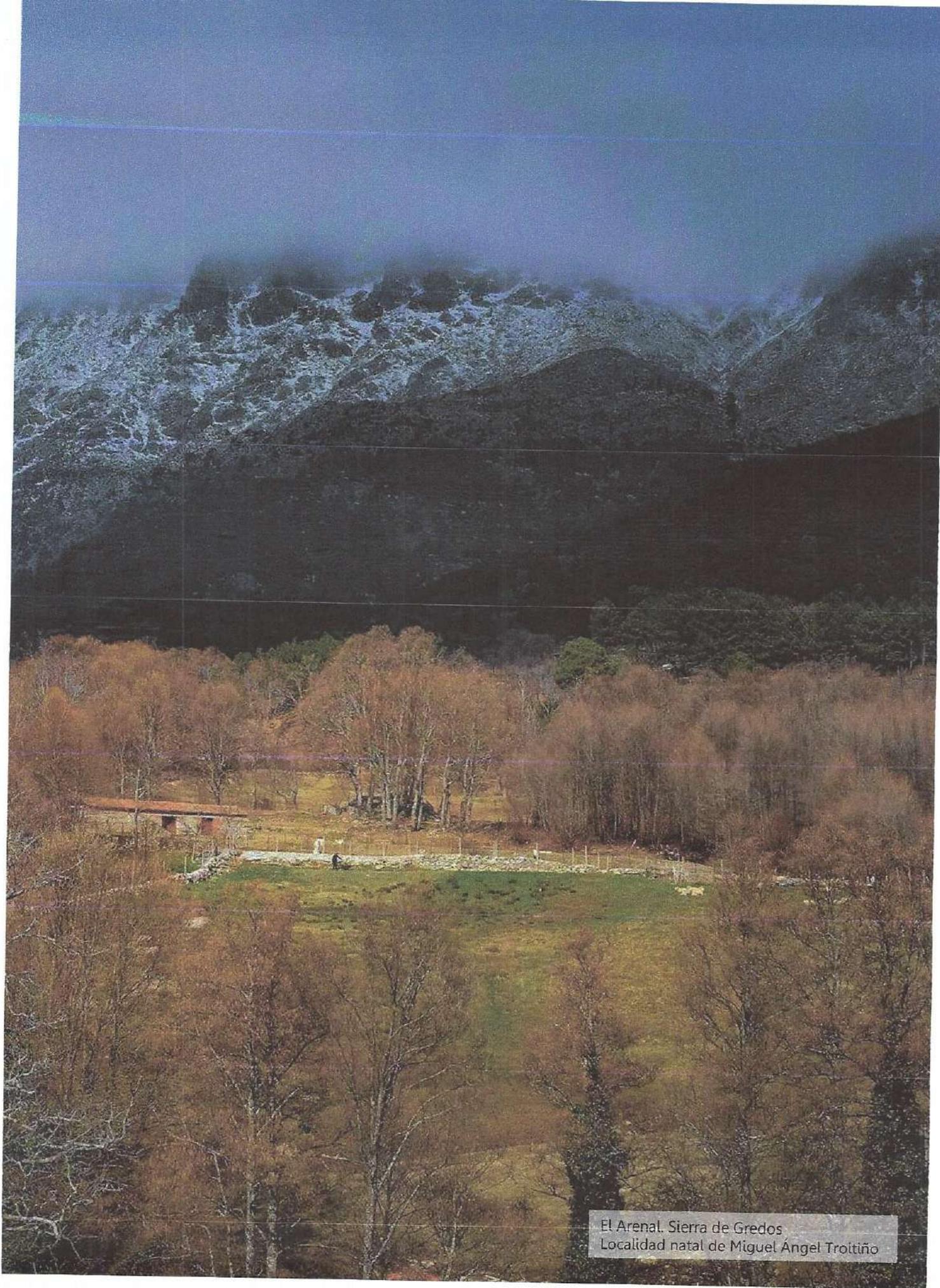
Miguel Ángel Troitiño. Nuestro trabajo en común

053/056 Francisco Pol

Archivos compartidos sobre rehabilitación de la "Ciudad Alta" de Cuenca

- 057/090 **Antonio Serrano**
Miguel Ángel, un amigo, un compañero, un directivo y un docente, alma y espíritu, recordado y querido, en FUNDICOT
- 091/092 **Agustín Martín Espinosa**
Homenaje a Troitiño. Geografía Aplicada y Ordenación Espacial, curso 1986-1987
- 093/096 **Purificación Gallego**
Miguel Ángel Troitiño
- 097/098 **Enrique Antequera Terroso**
Miguel Ángel Troitiño
- 099/106 **Luciano Sánchez Pérez-Moneo**
Valor Patrimonial del Territorio. Contribuciones de Miguel Ángel Troitiño
- 107/110 **Fernando Manero Miguel**
Un defensor del pensamiento crítico y de la calidad del territorio
- 111/116 **Antonio-José Campesino**
La geografía aplicada de Miguel Ángel Troitiño: Una conquista profesional
- 117/120 **Mercedes Molina Ibáñez**
Miguel Ángel Troitiño
- 121/122 **Eduardo Martínez de Pisón y Nicolás Ortega**
Miguel Ángel Troitiño desde el Instituto del paisaje
- 123/128 **Manuel de la Calle**
28 Años aprendiendo de Miguel Ángel Troitiño, nuestro maestro
- 129/132 **María García Hernández**
Recordando a Miguel Ángel Troitiño desde el grupo de investigación Turismo, Patrimonio y Desarrollo
- 133/134 **Pilar Lobo Montero**
Homenaje al profesor Miguel Ángel Troitiño Vinuesa
- 135/136 **Javier Mosteiro**
Miguel Ángel Troitiño y su legado a la cultura de conservación patrimonial

- 137/138 **Fernando Prats**
La preocupación por la sostenibilidad aplicada al crecimiento turístico
- 139/146 **Luis Felipe Cabrales Barajas**
México: Territorio Troitiño
- 147/158 **Carlos Hiriart Pardo**
Miguel Ángel Troitiño Vinuesa: Aportación en la consolidación de un eje de investigación aplicada en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (México)
- 159/162 **Marcelo Brito**
La colaboración internacional como profesor e investigador
- 163/166 **María Manuela Oliveira**
Miguel Troitiño e o seu interesse pelas diferentes experiências de planeamento e gestão dos centros históricos – um exemplo (o exemplo de Évora)
- 167/172 **Antonio Serrano**
La colaboración crítica de Miguel Ángel en la gestión pública del Patrimonio Natural Español
- 173/176 **Margarita Ortega Delgado**
La (difícil) tarea de entender el papel del territorio en la política española
- 177/190 **RECOPILACIÓN CRONOLÓGICA DE PUBLICACIONES DE MIGUEL ÁNGEL TROITIÑO**



El Arenal. Sierra de Gredos
Localidad natal de Miguel Ángel Troitiño

Editorial

Antonio Serrano Rodríguez

Miguel Ángel Troitiño Vinuesa
Un legado al futuro



Miguel Ángel Troitiño Vinuesa, Catedrático de Geografía Humana. Director del Departamento de Geografía Humana de la Universidad Complutense de Madrid. Experto en geografía urbana, planeamiento urbanístico, ordenación del territorio y destinos turísticos patrimoniales, con principal atención a los problemas de evaluación de recursos y las relaciones entre patrimonio cultural, turismo, territorio, medio ambiente y paisaje. Socio de Honor de FUNDICOT.

El primer contacto estable entre Miguel Ángel y FUNDICOT se produjo en 1983, según se recoge en el artículo específico que dedico a la relación entre Miguel Ángel, el Curso de Postgrado de Ordenación del Territorio (inicialmente COT y posteriormente COTma) y la Asociación Interprofesional de Ordenación del Territorio, FUNDICOT, a la que se incorporó en 1988, pasando más tarde a integrarse en sus Juntas Directivas, donde aceptó ser vicepresidente y normalmente pudimos contar con él como vocal, siendo, finalmente, nombrado Miembro de Honor por unanimidad de la Junta Directiva, en 2016, en el seno de la celebración, en Fuerteventura, del 8º Congreso Internacional de Ordenación del Territorio y Derecho Urbanístico, organizado por FUNDICOT.

Desde su incorporación al COT y a FUNDICOT, Miguel Ángel, como le llamábamos, consiguió el cariño y la admiración de todos los que tuvimos la suerte de conocerle. Y dedicarle este número de la Revista de FUNDICOT es una satisfacción en la que, adicionalmente, hemos podido contar con la colaboración de muchos de los que le acompañaron, quisieron y ayudaron en la difícil e ingrata construcción de un mundo mejor, “ambientalmente sostenible, socioeconómicamente cohesionado y territorialmente equilibrado” como desde sus inicios han sido las pretensiones que hemos defendido desde FUNDICOT.

1 Se inicia la Revista con una presentación de su hija -y también geógrafa- Libertad Troitiño, que expresa con cariño y sentimiento la dificultad, y a su vez la facilidad, de la doble relación padre-maestro e hija-discípula y el orgullo que le supone el haberla vivido. Nos muestra a un Miguel Ángel con dedicación incesante, incansable y apasionada por su familia y su profesión, viviendo por y para ella, con una apuesta personal por formar geógrafos que fueran capaces de atender y responder a las problemáticas de territorios y sociedades complejas, desde una lógica aplicada y profesional, y no sólo estrictamente teórica. Es difícil deslindar el cariño de una hija de las aportaciones de un maestro. Pero incluso en eso Miguel Ángel ha sabido compaginar su compromiso docente, investigador y profesional con su valor humano y familiar.

2 La segunda presentación corresponde a Joaquín Farinós, catedrático de Geografía como Miguel Ángel, y actualmente presidente de FUNDICOT, que pone el foco en la importancia que Miguel Ángel daba a la consideración conjunta del territorio y su ordenación; a la necesidad de huir de endogamias y sectarismos, abriéndose a la colaboración con otras disciplinas y a la búsqueda de soluciones prácticas que partieran de un conocimiento real logrado pateando el territorio, insistiendo en la necesidad de poder acceder a la documentación clave en manos de los técnicos y de los tomadores de decisiones. Resalta sus colaboraciones en numerosas iniciativas en el campo de la investigación territorial, patrimonial, turística y de desarrollo local promovidas en el seno de la AGE, y sus encuentros en el seno de los Congresos Internacionales de Ordenación del Territorio (CIOT) dirigidos y promovidos desde FUNDICOT. Muestra la defensa de la universidad pública que hacía Miguel Ángel, su defensa de la igualdad de

oportunidades y de derechos, su lucha contra la pobreza y su feroz enfrentamiento contra los nacionalismos periféricos insolidarios; y lamenta que, con su pérdida, haya desaparecido la oportunidad de seguir avanzando en lo que fue pionero y maestro.

3 Culmina las presentaciones de la Revista, Teresa Arenillas Parra, una de las colaboradoras de Miguel Ángel en sus etapas tempranas de planificación territorial y urbana, actualmente Presidenta del Club de Debates Urbanos, y a su vez también vocal de FUNDICOT. Club de Debates Urbanos (CDU) que ha sido uno de los marcos en los que Miguel Ángel ha ejercido aportaciones reiteradas para conseguir esa transformación social, urbanística y territorial tan necesaria, y donde llevó a cabo una de sus últimas intervenciones públicas sobre la creciente presión del turismo en las ciudades.

4 Tras las presentaciones, la Revista incorpora un poema dedicado a Miguel Ángel de Raoul Servert, quién, geógrafo, formado en el 14ºCOT, profesor hasta el 34ºCOTma, vocal primero, secretario después, y por último vicepresidente de FUNDICOT (desde 2015 a enero de 2020) ha sido hasta hace poco una de las almas y motores del funcionamiento de la Asociación, de sus cursos, seminarios y de los Congresos impartidos por FUNDICOT, en los que coincidió y tuvo ocasión de colaborar con Miguel Ángel, con una clara amistad, cariño mutuo e identidad de posicionamientos en muchos aspectos, como refleja particularmente en su poema.

Continúa la Revista con dos artículos de personas que han acompañado a Miguel Ángel desde sus etapas formativas, profesionales y docentes más tempranas. **5** El primero, de Dolores Brandis, Isabel del Río y Julio Muñoz, refleja claramente en su título su contenido: "Más de cuarenta años de amistad, compañerismo y dedicación a la geografía con Miguel Ángel Troitiño", destacando algunas de las cualidades más significativas de su persona y de sus aportaciones, desde la realización de su tesis sobre Cuenca, ciudad con la que relacionaría gran parte de su labor futura, hasta los trabajos sobre el Patrimonio Cultural y Arquitectónico, su interrelación con el turismo y con un desarrollo sostenible, o su preocupación por la docencia e investigación nacional e internacional, con particular preocupación con el trabajo directo, con y sobre el terreno objeto de estudio y/o investigación.

6 El segundo artículo, de Alfonso Álvarez Mora, arquitecto con el que compartió sus iniciales luchas antifranquistas y, posteriormente, su interés por comprender y transformar las ciudades, el medio urbano en el que se desarrollan de forma creciente las relaciones sociales actuales. La complementación de la visión del arquitecto y de un geógrafo como Miguel Ángel, que se situaba más allá de la descripción, para penetrar en la comprensión de la complejidad espacial como síntesis de las relaciones productivas y sociales que se manifiestan en el hecho urbano, es el aspecto que Alfonso pone en valor en su artículo. Su interés por una ciudad que es también casco histórico y, como tal, patrimonio, fue otro punto común en la labor de ambos, que se amplió en investigaciones conjuntas sobre sistemas

artículo he sido consciente de cómo la historia de FUNDICOT es también la historia de las personas que han trabajado por el logro de sus objetivos (desarrollo ambientalmente sostenible, territorialmente equilibrado y socioeconómicamente cohesionado, sin desigualdades sociales ni de oportunidades). Y de cómo Miguel Ángel ha sido un compañero y amigo querido, admirado e inigualable en esa historia.

Entre los profesionales de la ordenación del territorio que fueron alumnos de Miguel Ángel en Geografía, realizaron el COT a instancias suya, y después colaboraron en distintas tareas y en la gestión común, desde la Junta Directiva de FUNDICOT, de las labores de la Asociación, se incluye la aportación de **10** Agustín Martín, que resalta la valoración de la enseñanza de una Geografía práctica, aplicada, basada en la realización de proyectos urbanísticos y territoriales concretos. Observación común a muchas aportaciones, como también lo es la importancia dada por Miguel Ángel al trabajo de campo y “a la capacidad de recorrer kilómetros”.

También iniciada en el interés por la ordenación del territorio por Miguel Ángel, que la dirigió a la realización del 19^ºCOT y a su integración posterior en FUNDICOT y en su Junta Directiva, **11** Purificación Gallego nos muestra la valoración, cariño e interés que Miguel Ángel lograba despertar por el territorio cuando éste es conocido y amado; su maravilloso trato personal y su preocupación por la creciente desmotivación en la formación o en la política de los jóvenes.

A partir de las relaciones en el COT y en las Juntas directivas de FUNDICOT, **12** Enrique Antequera, Dr. Ingeniero de caminos y vocal y secretario de la Juntas directivas de FUNDICOT, destaca una de las aficiones más señaladas de Miguel Ángel: su amor por la fotografía como instrumento y como reflejo. Compartían ambos esta afición, aunque con enfoques diferenciados: más técnico en Enrique, más centrado en el contenido de la foto, en Miguel Ángel, que dejaba que fuese su cámara bridge la que le dijese el cómo era mejor realizar la foto.

13 Luciano Sánchez Pérez-Moneo, sociólogo, profesor tradicional de los COT/COTma, integrado en la Junta directiva de FUNDICOT, Presidente de ésta entre 2004 y 2009 y Socio de Honor de la misma, ha conocido y colaborado de forma estrecha con Miguel Ángel en muchos aspectos de incidencia profesional común. En su artículo repasa las aportaciones de Miguel Ángel al Patrimonio Mundial, al Programa MaB (Man and Biosphere) y Reservas de Biosfera, de la UNESCO, al que también se refiere mi artículo posterior de colaboración con Miguel Ángel en las gestiones desde la administración pública. Luciano destaca el papel de Miguel Ángel en el estudio, definición y propuestas de puesta al servicio del conjunto de la sociedad del Patrimonio Cultural, interviniendo activamente en la dialéctica entre conservación y usos del patrimonio, defendiendo que no hay mejor forma de conservación que un buen uso (conservación activa) del espacio declarado “patrimonio”, ya sea natural, arquitectónico o, de forma general,

investigadora, defendiendo el papel trascendente que adjudicaba a la transferencia del conocimiento.

17 Eduardo Martínez de Pisón Y Nicolás Ortega nos presentan su labor y aportaciones en materia de paisaje, con sus colaboraciones con el Instituto del Paisaje, pero sin olvidar sus comunes tareas en el estudio de ciudades, su "expertise" en geografía aplicada al territorio, al turismo y a los espacios patrimoniales, particularmente a las ciudades históricas, destacando, entre otros aspectos, su elevada capacidad de análisis y su sentido ético en la defensa de lo justo.

18 Manuel de la Calle describe cómo Miguel Ángel abrió un campo de investigación y una nueva forma de trabajo, en la relación del turismo con los centros históricos, tema poco considerado en la academia dentro de los estudios urbanos y que tampoco formaba parte del urbanismo ni de la agenda política local. Como señala, "La gestión urbana necesitaba de un conocimiento más profundo del fenómeno turístico, un fenómeno que implicaba problemas y oportunidades para la salvaguarda de los centros históricos en tanto que espacios vivos y vividos". Y destaca, nuevamente, la forma de ser y de hacer de Miguel Ángel, con su gusto por la investigación aplicada, el papel que daba al contacto con los gestores de los espacios del patrimonio que se enfrentaban a una afluencia creciente de visitantes, y la dedicación en horas y esfuerzos que caracterizaban su labor en los muchos y variados proyectos e investigaciones a los que se refiere Manuel en su artículo, que fueron el núcleo del grupo de trabajo "Turismo y Ciudades Históricas", germen del actual grupo de investigación "Turismo, Patrimonio y Desarrollo". Y posteriormente, de la puesta en marcha de la Diplomatura de Turismo en el Centro de Estudios Superiores Felipe II y su influencia en los grados de "turismo" posteriores. Trayectoria que Manuel de la Calle pone en valor desde el compañerismo, cariño y agradecimiento a su inigualable valor y aportación en la trayectoria común compartida.

19 María García Hernández nos resume su experiencia de 25 años de aprendizaje, formación y colaboración con Miguel Ángel Troitiño, con viajes, trabajos y aportaciones a los que aparecen referencias en el conjunto de artículos de esta Revista. Reitera el carácter de visionario, capaz de abrir nuevos nichos de investigación y trabajo profesional y su capacidad para intuir el desarrollo de procesos incipientes a partir de acertadas lecturas de la realidad urbana, en particular, en su caso, sobre turismo y medio ambiente urbano. Miembro del Grupo de Investigación Turismo y Ciudades Históricas (posteriormente, desde 2004, Grupo de Investigación Turismo, Patrimonio y Desarrollo) relata las numerosas aportaciones desde el mismo y su especial satisfacción, no sólo profesional, sino fundamentalmente personal, porque "Miguel Ángel ejercía un liderazgo indiscutible, era una persona especialmente cercana y afable y supo crear vínculos de amistad y familiaridad que superaron la relación estrictamente profesional".

20 La valoración de sus cualidades éticas, docentes y colaboradores queda igualmente reflejada en el artículo de Pilar Lobo, alumna, también especialista en turismo y colaboradora con Miguel Ángel en esta materia, del que destaca la manera integradora de trabajar, reconociendo públicamente la aportación de todos los componentes de los equipos que potenciaba, y su forma de investigar: rigurosa, analizando los temas en profundidad y ofreciendo siempre aportaciones basadas en criterios técnicos y científicos. Destaca cómo desde el Centro de Documentación Turística de España (CDTE), de Turespaña, se le recuerda con admiración y gran respeto hacia su trabajo, pero, de manera especial, por su sencillez y su proximidad.

Si los geógrafos valoran sus aportaciones a los temas tradicionales en los que intervino, entre otros aspectos los relacionados con el paisaje, el patrimonio territorial y urbano y el turismo, ya hemos visto que no son menos los arquitectos que secundan esta valoración de Miguel Ángel. Y, en este sentido, también **21** Javier Mosteiro destaca su compromiso con las causas justas -las que defienden los intereses de todos, los presentes y los que vendrán, por encima de los intereses cortoplacistas del beneficio y del negocio inmobiliario- desde que, a través del Club de Debates Urbanos, tomó contacto con Miguel Ángel, colaborando en la protesta por la destrucción de los Jardines de la Plaza de Oriente de Madrid y, más tarde, en cursos sobre conservación y restauración del patrimonio arquitectónico y turismo.

Su temprana preocupación por la sostenibilidad ambiental y la incidencia del turismo en el territorio queda breve pero claramente reseñada en la aportación de otro arquitecto, **22** Fernando Prats, de marcada y clara definición en su actuación en estos campos. Y, como en todos los casos, destaca “su maestría profesional, generosidad y honestidad intelectual, mirada larga y un compromiso ético que confería a su trabajo un valor impagable para los que colaborábamos con él”.

Desde el punto de vista de su amplia repercusión internacional hemos recogido la colaboración de cuatro compañeros, amigos y colaboradores de Miguel Ángel: dos en México, y en Brasil y Portugal, respectivamente.

En México la colaboración de Miguel Ángel fue amplia y profunda como muy bien reflejan los artículos de Luis Felipe Cabrales y Carlos Hiriart, ambos alumnos de doctorado de Miguel Ángel, amigos y admiradores sinceros de su persona de la que resaltan su talla intelectual y fecunda labor académica, además de su generosidad, bonhomía, y gusto por compartir, por estar cerca de alumnos y discípulos.

23 Luis Felipe Cabrales, amigo y persona muy cercana a Miguel Ángel, traza un sentido y cariñoso retrato del mismo, de sus relaciones y sus encuentros. Recoge muchas características también presentes en otros artículos, como su gran memoria o su afán por conocer directamente el territorio, y su incansable capacidad de caminar junto a su “máquina” fotográfica. Hace un

repasso de hitos de la trayectoria profesional de Miguel Ángel, también presentes en otros artículos, ampliándolos con la directa interrelación de ambos en sus experiencias iberoamericanas, con la perspectiva y sentido de un amigo, compañero de formación y de aplicación de conocimientos, a las relaciones, entre otras, entre patrimonio y turismo. Señala su sólido vínculo con la Universidad de Guadalajara (México) a la que llegó a considerar su segunda casa académica. Destaca, entre otras, la posición impulsada por Miguel Ángel de la necesidad de domesticar una funcionalidad turística que se había salido de control y amenazaba la integridad del patrimonio y atentaba contra la satisfacción de los visitantes. Son muchas las experiencias y vivencias que recoge Luis Felipe en su artículo, cuya última referencia coincide, en fechas, con su ingreso en el hospital Nuestra Señora del Rosario, en Madrid, contagiado por la pandemia: el 24 de marzo estaba previsto que Miguel Ángel dictara la conferencia magistral “Geografía y saber territorial: la construcción de claves operativas para interpretar y habitar el mundo”, en Guadalajara (México). Como Luis Felipe señala: “No fue posible, vino la debacle, el doloroso silencio”. Fue el inicio de un proceso que acabaría con la vida de un maravilloso amigo común.

24 Carlos Hiriart nos amplía la experiencia de las aportaciones de Miguel Ángel en México, tanto en el campo de los estudios para el manejo de la ciudad histórica y del patrimonio cultural como recurso turístico en México, como en los análisis sobre viabilidad y pertenencia de los estudios del impacto del turismo en los sitios y ciudades patrimoniales. Nos recoge la amplia vinculación y aportaciones de Miguel Ángel en la formación de investigadores en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) y su intercambio de experiencias con la Universidad Complutense de Madrid. Y, en una labor encomiable, Carlos Hiriart realizó una encuesta, en junio de 2020, para tener un acercamiento de “viva voz” con diversos actores que conocieron a Miguel Ángel en Morelia, cuyas experiencias, anécdotas y recuerdos sintetiza. Como concluye en su artículo Carlos Hiriart, su “perspectiva práctica, de investigación aplicada, para atender problemas, orientó diversos trabajos con metodologías innovadoras y nos permitió tener una nueva lectura del paisaje cultural, debatir sobre la noción del paisaje urbano histórico, tener un marco de referencia claro sobre conceptos emergentes como patrimonio territorial, gobernanza del territorio y la dimensión turística del patrimonio”.

25 En Brasil, contamos con el testimonio de Marcelo Brito, arquitecto, doctor en gestión urbana por la Universidad Politécnica de Catalunya y Postdoctorado en patrimonio, turismo y desarrollo, por la Universidad Complutense de Madrid, de amplia y profunda experiencia en los temas de rehabilitación del patrimonio y su uso turístico para el desarrollo, temática en la que tuvo ocasión de colaborar estrechamente con Miguel Ángel. En particular, en las Misiones Jesuíticas Guaraníes, con las propuestas de puesta en marcha de estrategias de planificación y gestión integradoras, de complementariedad entre territorio, patrimonio y turismo. Y por posicionamientos de gran utilidad para Iberoamérica como la destacada necesidad –señalada por Miguel Ángel– de discutir, en la planificación de las

ciudades y sus bienes, la capacidad de acogida de los lugares en sus dimensiones física, psicológico-perceptiva, sociocultural y económica, como una herramienta de conocimiento y acción para racionalizar y, se fuere preciso, poner freno a la inserción del turismo.

26 En Portugal, María Manuela Oliveira conoció a Miguel Ángel en Cuenca, en 1997, por su invitación para exponer el Plan Estratégico de la Ciudad de Évora, teniendo oportunidades posteriores de dialogar con él sobre instrumentos y procesos de planeamiento y gestión urbana, especialmente sobre centros históricos. Señala que su experiencia en la gestión del centro histórico de Évora, que resume en su artículo, ha venido fuertemente apoyada en los planteamientos de Miguel Ángel; y, más específicamente en los contenidos de su artículo, publicado en 2003: “La protección, recuperación y revitalización funcional de los centros históricos, Ciudades, arquitecturas y espacio urbano”, que considera esencial para la práctica en centros históricos. Como geógrafa con una responsabilidad específica en centros históricos, su reconocimiento y aprecio por Miguel Ángel no sólo se sitúa en su dimensión científica y profesional sino, de manera destacada, en su dimensión humana y amistad compartida.

27 En mi artículo sobre la colaboración crítica de Miguel Ángel en la gestión pública del Patrimonio Natural Español, destaco que si hay algo que se aprende cuando se asumen responsabilidades de gestión, cuyas actuaciones pueden trascender a la sociedad y condicionar su evolución futura, es la necesidad de contar con visiones informadas, inteligentes y con capacidad de crítica como las de Miguel Ángel. Fue amplia y fecunda esa colaboración crítica con posturas no siempre coincidentes que se relatan en el artículo, que acaba con una referencia a mi última conversación con él, ya en el Estado de Alarma y el confinamiento derivado, donde me comentó que habían tenido que anular su viaje a México, señalándome que lo lamentaba porque había que cuidar y ver con frecuencia a los amigos. No se podía imaginar lo mucho que íbamos a lamentar el tener que prescindir de volverlo a ver y de no poderlo acompañar ni siquiera en una despedida final. Esperemos que al menos sus obras y enseñanzas sirvan para que se continúen sus anhelos y deseos. Los que le quisimos y le queremos seguiremos luchando por ellos.

28 Margarita Ortega ha sido durante muchos años el alma y representación del estado español en la ordenación del territorio. Y nos muestra cómo en este papel ha sido un privilegio contar con el apoyo que, desde la geografía, la coherencia y el rigor, han supuesto las aportaciones de Miguel Ángel Troitiño. Sobre todo, por el limitado compromiso de la ordenación del territorio existente en España por gran parte de las comunidades autónomas, lo que ha favorecido el predominio de las políticas sectoriales. En este marco, destaca, entre otras, sus colaboraciones y aportaciones al Ministerio de Medio Ambiente sobre el concepto de “patrimonial territorial”, su visión estratégica como factor de cambio, o sus aportaciones relativas al análisis del sistema de las pequeñas ciudades.

México. Territorio Troitiño

Dedicado a Mary-bel, Isabel y Libertad

Luis Felipe Cabrales Barajas
Universidad de Guadalajara

Miguel Ángel Troitiño Vinuesa (1947-2020), el gran geógrafo español y experto analista territorial, nació en El Arenal, pueblo enclavado en las montañas de Gredos, un 14 de septiembre, el mismo día que Alejandro de Humboldt, aunque 178 años después. Cuando le conocí él tenía 40 años, yo había cumplido 25: durante 33 años fue mi maestro y por su rico legado lo seguiré siendo. Su talla intelectual y fecunda labor académica le permitieron crear escuela mediante propuestas científicas innovadoras a las que se añade su generosidad, su gusto por compartir, por estar cerca de alumnos y discípulos.

Tal caracterización quedaría sesgada si no se traza otro rasgo de su personalidad: sencillez de trato mezclada con una actitud firme, siempre necesaria para imprimir rigor al trabajo, de esto último fue ejemplo, un profesional incansable consagrado a la geografía y el fomento la cultura territorial. Sabiduría, es la palabra que lo adjetiva y en medio de la tremenda pena que supone su partida agradezco a la vida por la oportunidad de haber gozado durante mucho tiempo de su magisterio, su amistad y bonhomía.



Luis Felipe Cabrales y Miguel Ángel Troitiño en el patio de la casa donde en el año 1803 vivió Alejandro de Humboldt. Calle República de Uruguay 80, centro histórico de la ciudad de México, 23 de noviembre de 2016 (Foto: Mary-bel Torralba).

En septiembre de 1987, recién llegado desde México a cursar el programa de Doctorado en Geografía y Ordenación Espacial en la Universidad Complutense de Madrid conversé con él por primera vez, en cumplimiento a una instrucción de otro geógrafo entrañable, Don Joaquín Bosque Maurel, mi recién nombrado director de tesis quien me animó a estudiar en Madrid y opinaba que por su perfil profesional Troitiño podría apoyarme, hecho que efectivamente

ocurrió, dominó, y al final ambos figuraron oficialmente como directores.

Miguel Ángel me comentó durante aquel encuentro inicial que se consideraba parte de la "generación puente". Esta se formó por españoles que durante su infancia inevitablemente respiraron el ambiente de postguerra, encarnaron la fase terminal de la dictadura franquista y como muchos ciudadanos políticamente comprometidos él participó activamente en la transición hacia la democracia en la que creía fervientemente y por la que luchó desde su posición universitaria.



Al paso de la manifestación el profesor Troitiño era reconocido y saludado por ex-alumnos. Huelga General en Madrid como protesta contra la reforma laboral, 29 de marzo de 2012 (Foto: Luis Felipe Cabrales).

Durante la primera parte de su vida se produjo la mudanza entre El Arenal y Madrid, ciudad que tanto caminamos en jornadas que llegaban a superar las siete horas, en ocasiones acompañados por Mary-bel su inseparable cómplice de vida. Hubo también recorridos por diversos lugares de España, de México, por los confines australes de Chile, por los contrastantes sectores urbanos de Marrakech. Al realizar trabajo de campo Miguel Ángel nunca manifestaba cansancio, deduzco que ello se explica por la combinación de su vigor físico con el interés por identificar las claves de organización de las ciudades y los territorios, los que siempre registraba fotográficamente, imposible imaginarlo sin su "máquina" como solía decir. Fue además dueño de una memoria prodigiosa que retroalimentaba su inteligente discurso geográfico.

Sobre el terreno desplegaba un estilo personal, conseguía comunicar de manera integrada la evolución y atributos geográficos del lugar, inculcaba la

comprensión del territorio como "totalizador histórico". Cuenca, la ciudad fortaleza de origen musulmán emplazada en "un estrecho y escabroso escarpe calizo entre las hoces de los ríos Júcar y Huécar" (Troitiño, 1995: 9) se convirtió en uno de sus sitios predilectos para guiar a grupos de estudiosos del patrimonio y también fue objeto de su tesis doctoral. Esta fue dirigida por Don Manuel de Terán Álvarez y por ella se hizo merecedor en 1981, del Premio Nacional de Urbanismo del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Su prolífico conocimiento sobre la singular ciudad castellana fue el principal aval científico para conseguir la declaratoria como Patrimonio de la Humanidad en 1996 por parte de la UNESCO.

La decisión tomada por el pleno del Ayuntamiento de Cuenca de otorgar el nombre "Miguel Ángel Troitiño Vinuesa" al mirador del barrio del Castillo es un acto de justicia. Pero también de pertinencia puesto que un componente de su ritual geográfico consistía en alcanzar el punto más alto que las circunstancias permitieran, bien fuera una cumbre montañosa o la azotea de un edificio. La amplitud visual del territorio favorece su comprensión y mediante dicha práctica se perpetúa una tradición geográfica que moviliza simultáneamente las facultades intelectuales y emocionales del sujeto, resabios del romanticismo humboldtiano.

Con el apoyo de un brillante grupo de colaboradores, principalmente geógrafos de la Universidad Complutense, Miguel Ángel dirigió el *Estudio previo para la revisión del Plan Especial de La Alhambra y Aljibes*, ejemplo canónico de su bagaje teórico-metodológico, de su capacidad de análisis y síntesis. Como es de suponerse, se movía con soltura al explicar sobre el terreno los atributos del lugar, insistía en superar la clasificación de ese sitio como un monumento puesto que se trata de una compleja ciudad histórica "un paisaje modelado por el hombre en momentos cumbre del refinamiento urbanístico y unas condiciones geográficas excepcionales" (Troitiño, 1999: 11).

Las propuestas del equipo incidieron en la domesticación de la funcionalidad turística

toda vez que se había salido de control, amenazaba la integridad del patrimonio y atentaba contra la satisfacción de los visitantes. El estudio comprendió temas como "La accesibilidad y la movilidad: un ámbito de conflicto y una necesidad de racionalidad" y "Flujos turísticos y la capacidad de acogida: los riesgos de la saturación". Dicho informe derivó en el diseño de directrices de planificación además de ser un ejemplo de geografía aplicada y una experiencia notable de profesionalización de la disciplina. La manera de abordar la relación entre turismo y patrimonio ganó en calidad científica con los diversos estudios liderados por Troitiño y en el caso particular de La Alhambra aportó nuevas bases para la gestión sostenible de uno de los destinos turísticos más visitados del planeta.



Excursión por el Centro histórico de Guadalajara, Maestría en Desarrollo Local y Territorio, Universidad de Guadalajara. A la izquierda, con gafas oscuras la geógrafa Carme Miralles Guash, de la Universidad Autónoma de Barcelona. 19 de noviembre de 2015 (Foto Luis Felipe Cabrales).

A través de una visión audaz Miguel Ángel lanzaba la invitación a realizar lecturas superadoras de reduccionismos como la conservación pasiva del patrimonio o las ideas que conciben el territorio como mero soporte de la actividad económica. Sugiere que éste "pase a entenderse como un recurso de dimensiones múltiples al reflejar interdependencias entre factores ambientales, económicos, sociales y culturales" (Troitiño, 2013a: 21), de la misma forma que consideraba un desafío la detección de desequilibrios territoriales, estrategia que permite orientar diagnósticos y articular propuestas de desarrollo. Un mensaje complementario es que los valores territoriales deben ser disfrutados por todos los ciudadanos, un "derecho al territorio"

(Troitiño, 2013a: 17-18) proclama en la que subyacen principios democráticos y la apuesta por configurar bienes colectivos para fortalecer la cohesión social.

Además de Cuenca, Miguel Ángel tuvo dominio sobre ciudades como Ávila, Toledo, Santiago de Compostela, Madrid y su región. Especialmente la evolución del casco histórico central de esta última, dotado de abundantes bienes patrimoniales y expuesto a recurrentes "tensiones" para adaptarse a los cambios. Dentro de dicha óptica el trabajo "Dinámicas urbanas, turismo y paisaje: el centro de Madrid" (Troitiño, 2019: 268) capitaliza años de experiencia. Otro foco de interés fueron las periferias metropolitanas expandidas de las que reprobaba el "despilfarro territorial" entendido como consumo voraz y desordenado de suelo, de la misma forma que le preocupaba el déficit de instrumentos de gestión para ordenar espacios de dominante natural como la Sierra de Guadarrama "sistemáticamente presionados desde diversos frentes: turístico, urbanístico y recreativo" (Troitiño, 2013a: 27).



Miguel Ángel Troitiño y Mary-bel Torralba en el exterior del Museo Rafael Coronel de Zacatecas, montado sobre el antiguo Convento de San Francisco que resguarda una colección de 10.000 máscaras de uso ritual y festivo manufacturadas por diversas etnias mexicanas, 02 de marzo de 1996 (Foto: Luis Felipe Cabrales).

Le apasionaba "patear" el centro de la península y registrar las novedades observadas en Madrid, de la cual retenía en su memoria los instrumentos urbanísticos y podía leer sus implicaciones sobre el terreno. Tengo fresco el recuerdo del 13 de noviembre de 2019 en que a efecto de documentar un ensayo le pedí me acompañara a Ciudad Lineal, recorrido que cerramos en el monumento a Arturo Soría. Gracias a la mirada de Miguel Ángel, cada lugar era más comprensible o se entendía de una manera distinta, conseguía superar el lugar común. Su capacidad para desplegar lo

que llamaba "razonamiento geográfico" y la reivindicación de nuestra disciplina como "ciencia relacional" le facultaban para comprender el territorio con sello original lo que explicaría su habilidad para apuntalar nuevas rutas de investigación y reforzar vocaciones.

En América colaboró con varias Universidades y participó en Programas de Cooperación en Brasil, Perú, Chile, Paraguay, Argentina y Uruguay, en el norte del continente incursionó en la Universidad de Harvard. No obstante, su acercamiento con México fue el más continuo, tejió una red de relaciones institucionales y ancló afectos personales. En México se le quiere, se lee su prolífica obra mientras que él se sentía cómodo, manifestaba su simpatía por el país. Al movilizar su radar geográfico fue capaz de admirar la grandeza mexicana e identificar lastres e injusticias.

Curioso por naturaleza, supo apreciar de manera desprejuiciada nuevos sabores y olores, frutas desconocidas de intensos colores, el mole y otras sazones de una cocina mestiza que no teme a la mezcla, un patrimonio comestible.



Dolores Brandís, Miguel Ángel Troitiño y Luis Felipe Cabrales en la excursión a Guanajuato realizada desde Lagos de Moreno con motivo del Primer Coloquio de Historia Urbana Organizado por la Universidad de Guadalajara, 13 de septiembre de 1996 (Foto: Rafael Mas-Hernández).

Pisó tierras mexicanas por primera vez en 1991 con el propósito de dictar una conferencia, visitar la reserva de Biosfera "Sierra de Manantlán" y recorrer la región de Los Altos de Jalisco, en particular las ciudades de Tepatitlán de Morelos y Lagos de Moreno, objeto de mi tesis doctoral.

Le costaba decir "Tepatitlán" topónimo con raíz indígena, por ello se reconfortó al percatarse que la gente de la región aplicaba

la economía lingüística, se refería a "Tepa", apelativo fácilmente pronunciable. El 18 de septiembre de aquel año disertó en el Auditorio Valentín Gómez Farías sobre la "Dimensión Aplicada y utilidad social de la geografía", texto que sería publicado junto con otros dedicados a Guadalajara y a Madrid (Troitiño, 1993: 213-243). Ese viaje iniciático supuso inaugurar un sólido vínculo con la Universidad de Guadalajara a la que llegó a considerar su segunda casa académica.



Miguel Ángel Troitiño, a 2.700 metros de altitud, en el borde del cráter del volcán Tequila, Jalisco. Al fondo a la derecha la "tetilla", columna de lava solidificada, 23 de noviembre de 2017 (Foto: Luis Felipe Cabrales)

Colaboró principalmente con nuestro Departamento de Geografía y Ordenación Territorial, a través del programa de Licenciatura y sobre todo con la Maestría en Desarrollo Local y Territorio. Presentó conferencias y ponencias, impartió seminarios, apoyó tesis, publicó artículos, capítulos de libros, dictaminó trabajos, facilitó moviidades académicas y participó en el Consejo Editorial de la revista *Geocalli, cuadernos de geografía*. Sus relaciones académicas tuvieron peso en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la Universidad de Guanajuato y en la Universidad Iberoamericana de Puebla. En septiembre de 2012 el ayuntamiento de Puebla le otorgó el reconocimiento como "Visitante Distinguido".



Luis Felipe Cabrales, Rosalba Castañeda, Miguel Ángel Troitiño, Mercedes Chong y Javier Rentería durante visita a Centro de Estudios en Geografía Humana de El Colegio de Michoacán en La Piedad, 12 de septiembre de 2005.

Sus actividades académicas, siempre marcadas por una cabal disciplina, generalmente se complementaban con recorridos en campo. A lo largo de tres décadas su huella quedó impresa en pueblos, ciudades y territorios de Jalisco, Michoacán, Nayarit, Colima, Guanajuato, Zacatecas, San Luis Potosí, Aguascalientes, Ciudad de México, Morelos, Puebla, Guerrero, Yucatán, Campeche, Chiapas, Nuevo León y Baja California.



Luis Felipe Cabrales, Rosalba Castañeda, Lucía González, Miguel Ángel Troitiño y Mary-bel Torralba. IX Congreso Internacional de la Academia de la Investigación Turística, en La Paz, Baja California, donde Miguel Ángel impartió la Conferencia Magistral, 25 de noviembre de 2015.

En parte de esos lugares interactuó generosamente con profesores e investigadores de áreas de conocimiento como la geografía, la historia, el urbanismo, la arquitectura y el turismo. En todos los sitios habló con gente común con la que se topaba, contactos efímeros con mexicanos de los que sí acaso supo su nombre y con los que compartió amenas conversaciones. Apunto como ejemplos de empatía el diálogo con un taxista por avenida Insurgentes de la Ciudad de México o en una antípoda rural, la efusiva conversación con una señora de El Arenal, Jalisco. En su interlocución aludían al hecho de haber nacido "en el mismo pueblo" pero en continentes distintos.

Le llamaba descubrir analogías con rasgos culturales que le retrotraían a la España de su infancia, de la misma forma que le causaba admiración la pervivencia de tradiciones añejas. Un referente de conexión entre su experiencia académica y la recuperación colectiva de documentos fotográficos relativos a la vida cotidiana de su pueblo se materializó en el libro *Raíces de El Arenal. Testimonios de un pueblo de Gredos* del que

preparó los textos (Troitiño, 2001). Como buen patrimonialista, sentía un gran respeto y admiración por lo popular y por las culturas distintas, categorías que frecuentemente se superponen. En México siempre que fue posible orientó su cámara hacia rostros que revelan la diversidad étnica. La visita realizada en 2010 a Tzintzuntzan y otros entornos del lago de Pátzcuaro lo cautivó, fue testigo de la celebración de la fiesta del día de muertos, excursión conducida por nuestros colegas michoacanos.



Luis Felipe Cabrales, Miguel Ángel Troitiño, Omar Moncada, Carmen Meza, Álvaro López y Mary-bel Torralba. Presentación de la obra "Geografía de México, una visión espacial Contemporánea", Instituto de Geografía, UNAM, 22 de noviembre de 2016.

Lejos de ahí, un descubrimiento memorable fue Monterrey, "la ciudad de las montañas". Llegó a asegurar que en lo que respecta a su emplazamiento tal ciudad era, junto con Río de Janeiro, la que más le había impresionado, Miguel Ángel nunca perdió la capacidad para sorprenderse. Estábamos aquel 06 de julio de 2014 en la metrópoli del norte del país, enclavada en la Sierra Madre Oriental, poseedora de una gran personalidad geográfica, reconocible durante el siglo XX por su especialización industrial y más reciente por su "texanización" urbanística e impulsos globalizadores.

Instalados en la cúspide del cerro del Obispado, al lado de una gigantesca bandera nacional se abría un horizonte circular: vista panorámica de un territorio prodigioso, un mosaico de paisajes morfológicamente estructurado por un dilatado gradiente altimétrico productor contrastantes efectos climáticos, biogeográficos y antrópicos. Aglomeración urbana simbolizada por fábricas de todos tamaños, unas vivas y otras muertas, contenedora de urbanizaciones

opulentas, pretenciosos rascacielos, infaltables barrios marginales y nodos flotantes de autopistas. A la reacción emocional de Miguel Ángel se sucedían perspicaces reflexiones, opinaba que la valoración de dicha urbe tendría que ser en términos territoriales y paisajísticos antes que en su patrimonio histórico edificado.

Un momento cumbre de los lazos académicos entre Miguel Ángel Troitiño y la Universidad de Guadalajara ocurrió el 25 de noviembre de 2016. Le fue otorgado el galardón "Geógrafo Aplicado", el que también se entregó a Luis Chías Becerril, distinguido profesor-investigador del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México y cuyas aportaciones al estudio de la geografía de los transportes y la seguridad vial han contribuido en tareas de planificación y han incidido en salvar vidas. En aquella jornada Troitiño y Chías quedaron perfectamente visibilizados como geógrafos socialmente comprometidos y cuya labor rinde frutos tangibles en el mejoramiento de la calidad de vida.



Luis Chías Becerril y Miguel Ángel Troitiño Vínuesa, quienes fueron conjuntamente galardonados como "Geógrafos Aplicados" por la Universidad de Guadalajara. Encuentro en La Floresta, Ajijic, 25 de noviembre de 2016 (Foto: Luis Felipe Cabrales).

La disertación de Miguel Ángel Troitiño "Geografía para el desarrollo sostenible: planificación y gestión del patrimonio territorial" fue una lección sobre los problemas globales del planeta y las maneras en que nuestra profesión puede contribuir a resolverlos. Dicho reconocimiento venía precedido del "Premio de Transferencia de Tecnología y Conocimiento" que en 2015 le había entregado la Oficina de Transferencia

de Resultados de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid.

En su trayectoria Miguel Ángel asumió conscientemente el desarrollo de un ejercicio profesionalizante y contribuyó a replicar en España los ecos internacionales sobre la noción de Geografía Aplicada promovida en Inglaterra por Dudley Stamp y en Francia por Michael Phlipponneau. Este último incorporó en la edición española de *La géographie appliquée* un capítulo de Troitiño (2001a:273-300) titulado "Geografía Aplicada y geógrafos profesionales en España: trayectoria, identidad y campos de actividad" en el cual argumentó la necesidad de construir las geografías del futuro. Una de sus premisas fue que las reflexiones teóricas no partieran de una ortodoxia epistemológica abstracta, sino que se construyeran desde la dimensión práctica lo que en el asunto de la gestión territorial ayudaría a madurar propuestas coherentes.

En lo que toca a las relaciones con estudiantes de postgrado de la Universidad de Guadalajara, Miguel Ángel quedó particularmente satisfecho con la tesis del geógrafo Francisco Flores Terríquez, de la cual fungió como codirector mientras que Lucía González Torreros encabezó la dirección, ello en el marco de la Maestría en Desarrollo Local y Territorio. Los programas de movilidad del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México permitieron que el alumno pudiera realizar una estancia corta en la Universidad Complutense de Madrid durante mayo de 2016. Sus resultados preliminares se vieron reforzados seis meses después en un recorrido por la zona de estudio, acompañado por Miguel Ángel, esto en el municipio de Jocotepec, aledaño al lago de Chapala, "Joco" para los infantes economizadores de letras.

La tesis de Flores se centró en el estudio de usos y funciones del patrimonio local, abordados mediante una adaptación bien lograda de la metodología de análisis integrado del territorio expuesta Miguel Ángel. Para estudiar dicha herramienta existe un ejemplo temprano de aplicación en el recomendable artículo "Análisis territorial del área de Gredos" (Troitiño, 1986: 71-112)

donde se perfilan las interfaces de estudio, entre ellas "localizar los problemas en el espacio y en el tiempo", "evidenciar las interacciones entre factores medio-ambientales, económicos y sociales", "definir unidades ambientales y territoriales". Todo encaminado al diseño de directrices territorializadas, un enfoque eminentemente geográfico.

El ciclo que cubre los años más cercanos de trato con Miguel Ángel Troitiño ha sido especialmente fructífero. Además de incluir actividades en nuestra Maestría tuvimos la fortuna de compartir el Seminario del Paisaje por invitación de la Universidad Autónoma de Madrid y la Fundación Duques de Soria, ciudad a la que viajamos en los meses de noviembre de 2017, 2018 y 2019. El trayecto suponía bordear la otra Guadalajara, alguna explicación sobre el terreno, nutritivas conversaciones y las obligadas paradas para el suministro de caféina.



Receso durante el Seminario de Paisaje en Soria. Eduardo Martínez de Pisón, Manuel Mollá, Miguel Ángel Troitiño, Julio Muñoz, Isabel del Río y Nicolás Ortega. De la Fundación Duques de Soria, José María García, y José María Rodríguez, 09 de noviembre de 2018 (Foto: Luis Felipe Cabrales).

El seminario de Soria ha sido una experiencia fructífera y ocasión para convivir con un excepcional grupo académico en que participan, entre otros, Dolores Brandis y Julio Muñoz, mis también profesores durante el Doctorado, a quienes tanto admiro. Asisten mis paisanos María del Carmen Meza, Amaya Larrucea Garritz y Omar Moncada Maya cuyas investigaciones siempre enriquecen el foro y diversifican las lecturas del paisaje. De la Universidad Autónoma de Madrid, Eduardo Martínez de Pisón y Nicolás Ortega Cantero, dos potentes faros intelectuales de la geografía que convocan a la reunión, llevan una organización impecable y trabajan con

ahínco para publicar puntualmente los trabajos. Se suman colegas de mi generación como Elia Canosa Zamora y el bien recordado Manuel Mollá que en diciembre de 2019 lamentablemente se nos adelantó en el camino.

Durante el año 2020 el Departamento de Geografía y Ordenación Territorial de la Universidad de Guadalajara cumple 40 años. La Maestría en Desarrollo Local y Territorio llega a 20 años, lo mismo que *Geocalli, cuadernos de geografía*. El acto central del triple aniversario se desarrollaría el 24 de marzo en el icónico auditorio Salvador Allende del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Todo estaba preparado, Miguel Ángel Troitiño dictaría la conferencia magistral "Geografía y saber territorial: la construcción de claves operativas para interpretar y habitar el mundo". No fue posible, vino la debacle, el doloroso silencio.

En uno de sus textos más emblemáticos Miguel Ángel convocaba a "superar estados de ánimo marcados por la impotencia, el pesimismo y la resignación" (Troitiño, 2013: 19). Sin saber que territorios habita, supongo que a nuestro amigo le gustaría que lo recordemos con alegría, con la vitalidad que siempre lo caracterizó. En los años recientes mostraba un semblante magnífico y en ello influía, sin duda, la presencia de sus nietos, la primogénita Iria que llegó a repartir alegría. Luego se sumó el dúo formado por Sergio y Marco, quienes nacieron un 14 de septiembre, el mismo día que Alejandro de Humboldt, aunque 249 años después.

Muchas gracias Miguel Ángel.

BIBLIOGRAFÍA

- Troitiño Vinuesa, M.A. (1986): "Análisis territorial del Área de Grados", en *Estudios Territoriales*, No. 21, Madrid, Instituto del Territorio y Urbanismo, MOPU, pp. 71-100.
- Troitiño Vinuesa, M.A. (1993): "Dimensión aplicada y utilidad social de la geografía", en Luis Felipe Cabrales Barajas -coordinador-, *Espacio urbano, cambio social y geografía aplicada*, Universidad de Guadalajara, pp. 213-243.
- Troitiño Vinuesa, M.A. (1995): *Arquitecturas de Cuenca. El paisaje urbano del casco antiguo*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla – La Mancha.
- Troitiño Vinuesa, M.A. (1999): *Estudio previo para la revisión del plan especial para la Alhambra y Alijares. Documento previo de síntesis y diagnóstico*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife.
- Troitiño Vinuesa, M.A. (2001): *Raíces de El Arenal. Testimonios de un pueblo de Gredos*, Arenas de San Pedro, Asociación Senderista Asenda.
- Troitiño Vinuesa, M.A. (2001a): "Geografía aplicada y geógrafos profesionales en España: trayectoria, identidad y campos de actividad", en Michael Phlipponneau, *Geografía aplicada*, Barcelona, Ariel Geografía, pp. 273-305.
- Troitiño Vinuesa, M.A. (2013): "Elementos y metodología de análisis territorial", en Katia Lozano Uvario y Abel Ruiz Velazco -coordinadores-, *Análisis espacial, territorio y desarrollo local*, Universidad de Guadalajara, pp. 19-43.
- Troitiño Vinuesa, M.A. (2013a): "Ordenación y gestión del territorio: un necesario y urgente cambio de rumbo en las políticas territoriales y urbanas", en Octavio Urquidez, Luis Felipe Cabrales, Estrellita García y Nancy Vázquez -coordinadores-, *Metrópolis en movimiento*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, pp. 17-41.
- Troitiño Vinuesa, M. A. (2019): "Dinámicas urbanas, turismo y paisaje: el centro de Madrid", en Eduardo Martínez de Pisón y Nicolás Ortega Cantero (Editores), *Paisaje y turismo*, Madrid, Fundación Duques de Soria, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 213-268.